

también. El final es quizá pesimista: *Le Lendemain, les ouvriers de la Régie Renault votent pour la reprise du travail. La campagne pour les élections est molle. Nous sommes le 17 juin 1968.*

El libro es recomendable por su fácil lectura, por su claridad, por su fuerte y ameno estilo periodístico, sobre todo para aquellos interesados en las ciencias de la información, más para aprender cómo se hace el reportaje de un movimiento para aprender algo sobre el mismo, aun cuando el libro reseñado también cumple esta misión.

El libro editado por François Maspéro es una obra colectiva. Sus autores, todos miembros del movimiento 22 de marzo, han deseado no precisamente escribir un libro sobre el movimiento, sino con y a través del movimiento. Pareciéndoles importante dejar consignado por los propios actores de los hechos, aquellos elementos que permitan en el futuro enriquecer otras luchas.

Los seis capítulos del plan original de la obra se tradujeron en cinco que a grandes rasgos contienen lo siguiente:

Las primeras y aun frágiles protestas estudiantiles, concretamente del grupo Movimiento 22 de Marzo que revelan las estructuras represivas y ayudan a los demás grupos y estudiantes en general a tomar conciencia sobre las mismas.

La explicación de las luchas llevadas a cabo por los jóvenes como verdaderas luchas "ejemplares" en el sentido revolucionario del término.

Lo que significan la autogestión y la autodefensa y algo sobre el poder revolucionario.

Se puede decir que este libro nos presente el principio de todo el movimiento francés, las primeras luchas y protestas en la Facultad de Nanterre donde los *enragés*, la *pégre*, la *grouspuscule Gauchiste* se constituyen como "movimiento" con fecha 22 de marzo, partiendo de un acuerdo implícito sobre sus actos. Nos habla asimismo sobre las primeras acciones al frente de las cuales se hallaba Daniel Cohn-Bendit, al que no hay que confundir con el líder, sino simplemente con el orador, traductor fiel de las aspiraciones de los jóvenes.

Ni el movimiento 22 de marzo, origen del movimiento francés, ni Daniel Cohn-Bendit, ni ninguna otra organización o jefe alguno se encontró jamás a la cabeza de todos los que participaron en la lucha. Este movimiento pregona *tout le monde est égal, tout le monde est Cohn-Bendit*.

El libro abarca además serias observaciones sobre los aciertos, y las fallas de todo el movimiento y el análisis de los posibles caminos a seguir en el futuro, por esta revolución que no ha concluido. Es un libro más bien teórico.

Eréndira Urbina Urbina

BEHRENDT, Richard F. *Soziale Strategie für Entwicklungsländer*, S. Fischer Verlag. Frankfurt am Main, 2a. edición, 1969, 639 pp.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la problemática de los llamados países subdesarrollados se ha ido imponiendo, cada vez con mayor urgencia. El triunfo de los movimientos nacionales de liberación y las tensiones entre el bloque oriental y occidental, hay favorecido esta rápida toma de conciencia: la lucha contra el subdesarrollo económico y social define no sólo la meta inmediata de tres continentes, sino que concierne al futuro de la humanidad toda. Es difícil concebir un porvenir pacífico, humano y

libre, si el abismo entre los países desarrollados y subdesarrollados sigue creciendo. La libertad del hombre de la sociedad altamente industrializada, en su sentido más profundo y cabal, depende también de la victoria sobre el subdesarrollo. No cabe una isla de libertad y de bienestar en un mundo de opresión y de miseria, porque el planeta todo constituye una unidad socioeconómica, y por tanto, desarrollo y subdesarrollo en aspectos de una misma realidad.

La literatura científica relacionada con cuestiones del subdesarrollo ha aumentado enormemente en estos últimos decenios, y probablemente seguirá aumentando aún a mayor ritmo, según vaya ganando evidencia, por un lado, la importancia decisiva del tema, y por otro lo lento y difícil de los cambios en las sociedades no industrializadas. Si la literatura en número de títulos es agobiante, no abundan, sin embargo, los tratados que como el que comentamos del profesor Richard Behrendt, director del Instituto Sociológico de la Universidad Libre de Berlín, intenten sistematizar, después de una clasificación de los conceptos fundamentales, la realidad social de estos países para, a partir de ella, esbozar una estrategia correcta del desarrollo, y éste sí que parece mérito indiscutible del libro de Behrendt, el de constituir al primer intento de sistematización conceptual de la realidad enormemente compleja y diversa de los llamados países subdesarrollados, basado tanto en la lectura y meditación de una bibliografía amplísima, como en la experiencia personal, como profesor universitario en Panamá y consejero de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos en Perú, Guatemala, Paraguay y Uruguay. La capacidad conceptual alemana, junto con el pragmatismo anglosajón, incidiendo sobre la realidad complejísima de la América Latina, constituyen la experiencia básica sobre la que se levanta este libro. Parece increíble que aún no haya sido traducido al castellano, para que pueda ser juzgado —y sin lugar a dudas aprovechado— por aquellos en los que, en primer lugar y de manera constante, pensó el autor a lo largo de sus páginas.

Después de analizar, en la situación del mundo de hoy, la significación de los "países en vías de desarrollo" y de criticar consecuentemente las políticas de ayuda a los países subdesarrollados así como su planificación económica, desprendida de sus supuestos sociales y culturales, el autor precisa una serie de conceptos básicos como "cultura", "cambio cultural", "aculturación", "crecimiento", "culturas dinámicas y estáticas", que permiten la concreción del concepto central *desarrollo* como cambio cultural dinámico dirigido de una entidad social, vinculado con la participación progresiva de cada vez mayor número de miembros de esta entidad social en el fomento y dirección de este cambio y en el goce de sus resultados.

Esta definición de desarrollo a su nivel más general y abstracto, incluye ya las características esenciales del pensamiento de Behrendt: 1. Desarrollo es un momento específico del "cambio cultural", entendiéndolo por cultura, en el sentido de la antropología norteamericana, la totalidad de los elementos materiales y espirituales que definen a una sociedad en un momento dado. El desarrollo, por tanto, habrá de plasmarse a todos los niveles, desde el técnico y económico al social y espiritual. En este sentido, el *crecimiento* en un plano solo —por ejemplo, el económico—, no implica *desarrollo*. 2. Este cambio cultural, en el sentido de paso de una "sociedad estática" a una "dinámica", está voluntariamente dirigido por los portadores del cambio. Behrendt rehúsa todo determinismo social e insiste en los momentos "voluntarista" y "racional" que conlleva al desarrollo. 3. Desarrollo, por consiguiente, no es cambio sin más, sino cambio querido y planificado, acorde con unas metas, racionalmente propuestas. El concepto de desarrollo ha de ser un número creciente de miembros de la entidad

social que se considere. El plan como instrumento de desarrollo rechaza, según Behrendt, la planificación centralizada y oligárquica. 4. No sólo el desarrollo es resultado de la acción común de la mayoría, sino que sus puntos han de recaer también sobre la mayoría.

Desarrollo es cambio cultural y, por consiguiente, ha de producirse a distintos niveles complementarios. Existe, sin embargo, un plano, en el que las innovaciones son extraordinariamente difíciles, pero a su vez, preñadas de enormes consecuencias; el plano de lo social. Cambios tecnológicos y unos económicos serían relativamente fáciles de trasplantar, siempre que no incidieran sobre las estructuras sociales. Pero dado esta correspondencia entre los distintos niveles, son imprescindibles cambios al nivel socioestructural para conseguir cambios apreciables al nivel tecnológico y económico. De ahí que la problemática del desarrollo, que en sí incluye los distintos niveles que constituyen una cultura, sea específicamente *social*. La ciencia que posibilita una estrategia del desarrollo es, por tanto, la sociología, concretamente "la sociología del desarrollo". En este sentido, el libro de Behrendt incluye una sociología del desarrollo en su amplia parte analítica y conceptual.

Si la teoría es sólo un aspecto de la práctica, una sociología del desarrollo ha de culminar en una estrategia social para el desarrollo —precondiciona la práctica—, estrategia del desarrollo. La comprensión de desarrollo implícita en la obra que comentamos, define una estrategia basada en la movilización desde la base de personas y grupos locales, portadores del desarrollo. "El desarrollo" desde la cúspide, como obra del gobierno nacional, necesita de un aparato burocrático, del que se carece en un país subdesarrollado, amén de los peligros que llevaría consigo si se lograra poner en funcionamiento: corrupción, planificación, falta de todo sentido realista (obras de prestigio), divergencia entre los intereses de las grandes masas y de la minoría dirigente, tendencia a perpetuar las relaciones de poder establecidas, etcétera. La participación activa, desde la base, de las grandes masas, es el requisito esencial para que los frutos de la planeación recaigan sobre la inmensa mayoría. Behrendt propugna así una estrategia de desarrollo descentralizado, concreta y "fundamentalmente demográfica".

Lo que a su libro falta —y aquí se incluye a nuestro parecer, la crítica más pertinente—, es un análisis de las condiciones que haría posible la puesta en práctica de su estrategia movilizadora de la base, pues, parece indudable, que dentro de las estructuras de poder que caracterizan a la mayoría de los países subdesarrollados, todo intento de dinamizar la base, cuenta, además, con la inercia propia de la situación que se pretende salvar, con la represión organizada de los que usufructan el subdesarrollo.

Carlos Sotelo

CERRONI, TADIĆ, SIOTIS y VELASCO IBARRA. *Problemas de la ciencia política contemporánea*. Serie Estudios. Edición de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México, 1969, 137 pp.

La publicación de este libro atiende a la necesidad de difundir un tipo de información que hasta ahora se recababa solamente en círculos muy cerrados. Como publicación el libro constituye un enriquecimiento del panorama polémico del quehacer teórico-político actual, pero como obra carece de unidad. Los cuatro trabajos incluidos no